

AL INCONSECUENTE

Periódico semanal defensor de la consecuencia política y administrativa

<p>PRECIOS DE SUSCRIPCION</p> <p>Un mes. 50 céntimos</p> <p>Número suelto. 10 »</p>	<p>Redacción y Administración: Calle Sta. Ana, núm. 5-Granollers</p> <p>—</p> <p>No se devuelven los originales</p>	<p>La correspondencia debe dirigirse al Administrador.</p> <p>Los trabajos irán firmados, siendo responsable su autor</p>
-----------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Al Excmo. Sr. Gobernador civil de Barcelona

Excmo. Sr.:

Que nuestra primera autoridad municipal, con su frescura se nos burle de nuestros sentimientos, sin hacerse eco de nuestras exclamaciones, de nuestro desespero, no lo extrañamos, le conocemos; sabemos los sentimientos de humanidad que alberga su corazón, el vacío de su cerebro, el odio a sus subordinados que gimen y lloran pan para el cuerpo y para el alma.

Que en las altas esferas de este Gobierno civil, se haga el sordo a nuestras quejas de infortunio, nos mata de pena.

La miseria, Excmo. Sr., en esta desgraciada villa cada día es más extensiva, la vida mas imposible y la corrupción mas ostensible todos los días.

Aquí mal pese a toda persona honrada y de nobles sentimientos, se juega escandalosamente en cafés y sociedades, a juegos prohibidos; los lupanares aumentan entablándose competencias en el infamante tráfico y nuestras autoridades muni-

cipales lo toleran. Se hace a plena luz y es mas el señor Alcalde de esta desgraciada villa lo explota en la sociedad que preside siendo una Asociación de socorros mútuos.

Aun más, Excmo. Sr. Gobernador: el propio señor Alcalde y cinco concejales, olvidando sus altos cargos, domingo próximo pasado, día 3 de los corrientes formaban parte a una partida de monte. En esta Redacción nos lo han denunciado testigos oculares ¡Que vergüenza! ¡Que infamia, Excmo. Sr.!

Y como coronamiento a tanta desventura, se nos dice que se ha tributado al juego para con su tributación fortalecer la obra benéfica del sostenimiento del Sto. Hospital y Casa Asilo.

¡Evítanos V. E. de vernos en la vergüenza de sergranollerenses, que permitimos se nutre a nuestros caídos con el pan del lupanar.

¡Piedad señor!

¡Por las madres que se ven faltas del pan de sus hijitos, dejado en el paño verde por ignorantes y despó-

ticos padres, por la madre y la esposa que lloran el desvío de su hijo o esposo; por el pueblo sano que siente la necesidad de un resurgimiento moral, ¡piedad señor! ¡Haga que cese el juego y tanta prostitución!

¿Será también sordo a nuestros clamores de piedad?

No lo creemos. No lo esperamos.

El hombre funesto para Granollers

(Continuación)

Lo es desde que empezó a ocupar los escaños concejales don Francisco Torres y Villá.

Nacido en la política cuando aquel tristemente célebre movimiento *popular*, su actuación en ella ha ido siempre preñado de odios, rencores y venganzas. Su traída buena administración, un mito como prueban los años 1910 y 1911 que ésta dejó su déficit de más de **65.000** pesetas a pesar de tener aquel Ayuntamiento los consumos por administración.

Sus ambiciones, que son insaciables,